

Sección Literaria

DEL CAJON DEL OLVIDO

SONETO AL OLVIDO

Nacido en las entrañas
del tiempo y la distancia,
creciste poco a poco,
sin prisa en mi dolor.
Mi recuerdo absorbían
sedientas tus raíces
como savia preciosa
que jamás existió.

¿Qué te importaba todo?
Si acaso en mi agonía
por toda una existencia
juré entregar mi amor
si en mis horas tremendas
me pasaba los días
armando crucigramas
de inútil solución.

Intruso inesperado,
la victoria fue tuya
Cuando al fin pude un día
yo gritar ¡Aleluya!
y en el pecho nevaba
frío invierno glacial.

Y repentinamente
recuperé la calma,
no más rompecabezas
para mi pobre alma
que en tí halló el anhelado
dulce jardín de paz.

Dr. Raúl A. Durón M.